

de ejecución más parecen del estilo xingyi quan que de taijiquan, pues en sus posturas y movimientos tiene más esta definición de estilo, aunque puede ser debido a una interpretación de origen.

Como valoración final, en general se trata de un buen libro, ameno y con mucho contenido para los amantes de las artes marciales internas, donde tendrán buenos consejos de prácticas, anécdotas, historias y contenido técnico.



Musashi.

La leyenda del samurai

Por Eiji Yoshikawa

Madrid: Quaterni, 2009.

347 páginas.

23x16cm. Ilustraciones.

I.S.B.N.:

978-84-937009-1-1 ● 20€.

Disponibile en:

Grupo RC

C/ Mar Mediterráneo,

2 - nave 6

28830 San Fernando de Henares (Madrid - España)

Tel.: +34 91 677 52 22

Fax: +34 91 677 52 22

E-mail: info@quaterni.es

<http://www.quaterni.es>

Revisión por Pablo Pereda

González

La editorial Quaterni presenta en el mercado hispanohablante el primero de los tres volúmenes en los que editará la obra más emblemática de Eiji Yoshikawa: *Musashi. La leyenda del samurai*. Se trata de una nueva edición en español de esta famosa novela, ya que la editorial Martínez Roca editó la misma en cinco volúmenes entre 1993 y 1994.

Yoshikawa fue un novelista histórico japonés, probablemente uno de los mejores y

más famosos autores del género. Sin duda su obra presenta influencias derivadas de clásicos como *Relatos del Heike*, o *El Romance de los Tres Reinos*. Fue en el año 1935 cuando escribió la saga sobre el famoso samurái Miyamoto Musashi, desarrollada inicialmente en ocho volúmenes. En la actualidad está reconocido como uno de los mejores novelistas históricos de Japón. Falleció de cáncer en 1962, a los 62 años.

Musashi con subtítulo *La leyenda del samurai* se presenta en un grueso tomo de 350 páginas. A mi modo de ver con letra muy pequeña lo que, de entrada, puede producir sensación de agotamiento para quien no esté habituado a la lectura. La obra se compone de otros tres libros, a saber, “Tierra”, “Agua” y “Fuego”, precedidos de un prólogo firmado por Edwin O. Reischauer, que fue profesor de la Universidad de Harvard y gran conocedor de la historia de Japón.

Antes de introducirse en el libro, el lector encontrará un extenso listado de personajes (hasta treinta y tres) y lugares. De entrada, semejante exposición puede revestir un halo de complejidad para introducirse en la trama de la novela, pero este temor se diluye nada más comenzar la lectura, sin duda fruto del buen hacer de su autor que imprime un ritmo adecuado a la narración, pausado y sin prisas, que permite al lector ir asumiendo perfectamente el desarrollo de los acontecimientos. Acontecimientos que se inspiran por completo en la biografía de Musashi “el espadachín”, hábilmente reconstruidos por Yoshikawa, en lo que ahora mismo se denomina ficción histórica. Y

es que si bien el autor acepta y respeta la poca bibliografía existente sobre Musashi, mucha de ella confusa por provenir de diferentes fuentes, rellena los espacios y lagunas históricas con una narrativa aventurera que consigue algo fundamental: que el lector deje en segundo plano la realidad o no de lo relatado.

Yoshikawa, profundo conocedor del pueblo japonés, supo encontrar un filón con esta saga y acertó de pleno. Japón, tras la derrota sufrida en la II Guerra Mundial, necesitaba héroes, y Musashi, el belicoso Musashi, proporcionaba masas en Japón; de hecho se confeccionaron cómics y se realizaron películas sobre su vida. La inercia de su obra todavía cala a nivel popular con seguidores de todo tipo en cualquier formato o soporte; incluso para difusiones muy limitadas como es el caso de Saito-San –sin duda pseudónimo de algún admirador de su obra– que escribió un poema épico titulado *Samurai La Leyenda del Garyu*. El cine también se hizo eco de su obra. De la importancia del personaje habla que el emblemático actor japonés Toshiro Mifune protagonizase una película asumiendo el papel estelar de Miyamoto Musashi. No resulta extraño, entonces, la importancia de este novelista en Japón y por supuesto la repercusión de su obra a nivel internacional como he apuntado.

La novela mantiene la acción justa; digo esto porque evita caer en las exageraciones con que, en ocasiones, otros autores revisten al personaje, dotándolo de capacidades sobrehumanas como caminar sobre las aguas o incluso volar por los aires. Para el lector no

familiarizado con la sociedad nipona de la época e incluso con la actual, esta obra le aportará de manera amena, una cultura bastante amplia sobre dichos aspectos.

A diferencia de otros narradores del género novelado, Yoshikawa es capaz de recrearse en la acción, pero a la vez describiendo magistralmente sus entornos, paisajes e incluso provoca, que no es fácil, la estimulación de los sentidos. De ese modo la acción se reviste de grandiosidad. El ritmo, a pesar de la gran cantidad de personajes y de acciones se mantiene; aunque en ocasiones puede caer en una innecesaria profusión de detalles en asuntos que no los requieren. El peligro es que puede provocar una cierta desidia que, para algunos, pueda significar abandonar la lectura del libro. Pero de este extremo no creo que sea el culpable su autor, ya que para evitar esto desarrolló su obra en varios volúmenes. En este caso sin duda, y al presentarse tres de ellos agrupados en la misma publicación, puede que sea el causante del problema que he comentado.

Siempre que se revisa una obra como esta surgen las comparaciones con otras obras del mismo corte. En este caso es ineludible hacerlo con la novela de James Clavell *Shogun*, que muchos recordarán por haberse llevado a la pequeña pantalla. Sí que es cierto que ambas novelas ocupan el mismo periodo histórico, pero existe una gran diferencia entre ambas. En *Shogun* el autor se ocupa de los grandes hombres y damas de Japón casi en exclusividad, mientras que Yoshikawa, aún ocupándose de ellos, de igual modo no excluye a toda una amplia gama de japoneses:

aristócratas, militares, y gente del pueblo como campesinos, comerciantes y artesanos.

Ya comenté que Yoshikawa respeta los datos históricos que maneja sobre Musashi, y es de agradecer. Por el contrario, Clavell no otorga esa consideración a la historia, sacrificándola con tal de que los hechos encajen en su relato. Mientras que Musashi inicia el “estilo” de la ficción histórica, dentro de la novela Clavell sigue haciendo novela sin más aportación creativa.

Y cómo no, toda novela de aventuras y sobre todo de espadachines tiene que llevar inexorablemente una historia de amor. Pero esta historia de amor es auténticamente japonesa, no como la de Clavell que nada tiene que ver con Japón. Pero Yoshikawa no es un poeta y ¡gran virtud!, lo reconoce. No pose la cadencia ni el lirismo de Mishima, ni mucho menos la sensibilidad para las historias de amor de la escritora Hisako Matsubara en su famosa obra de título *Samurai*. Yoshikawa, por tanto, deja la historia de amor en un discreto segundo plano porque sabe que, como dice Fernando Sanchez Dragó en el prólogo de *Samurai*: “Samurai... es una historia de amor – de amor frustrado como todos los amores”.

Yoshikawa en ningún momento desvía su historia hacia el amor, de haberlo hecho no hubiese alcanzado la intensidad necesaria para que la novela siga siendo una novela de aventuras verdaderamente espectacular.

Este primer tomo, y en concreto el último libro “Fuego”, concluye con un final clásico dentro de las sagas noveladas. Lo hace con una frase que promete más y deja al lector con ganas de seguir leyendo las aventuras que se narran:

“Al igual que las ondas producidas por los pececillos en el bajío, el nombre de Musashi se extendió entre la multitud”.

Ya en la solapa se anuncian los dos tomos restantes que incluyen los libros Viento, Cielo, Sol y Luna Luz perfecta. Sin duda una buena saga para los amantes del género novelado, del mundo de los espadachines orientales y sobre todo del mítico Miyamoto Musashi.



Karaté: entre a tradição e a modernidade... ou dos princípios à contemporaneidade

Por João Salgado e Leonardo Maia (coords.)
Lisboa: Edições FNK-P, 2009.
182 páginas. 21x15 cm.
ISBN:
978-989-95993-0-7 ● 10 €.

Disponível em:
Edições FNK-P
Federação Nacional de Karaté – Portugal
Rua do Cruzeiro, n.º 6, R/C Dto.
1300-164 Lisboa
Telf.: + 35 12 136 231 52
Fax: + 35 12 136 231 60
E-mail: fnkp@fnkp.pt
<http://www.fnkp.pt>

Revisión por Vítor Rosa

Esta obra reúne un conjunto de textos importantes elaborados por diversos investigadores y especialistas que trabajan en el ámbito de las artes marciales y de los deportes de combate en Portugal, y particularmente en la formación de los practicantes de kárate.

Dedicaremos algunas palabras (naturalmente desde la perspectiva subjetiva de este revisor) a explicar un poco

mejor la dimensión y contenido de esta obra.

Abel Figueiredo y Armando Inocentes abordan en colaboración el trabajo *O karaté do século XXI – para uma abordagem pós-moderna* [El kárate del siglo XXI – una aproximación posmoderna], en el que vienen a subrayar que las artes marciales y los deportes de combate en general sirven al ser humano. Se trata de fenómenos culturales donde se pueden identificar normas, valores y símbolos característicos y caracterizadores. Según los autores, existe una tentativa de definir las diferencias entre las artes marciales y los deportes de combate, como si esto fuese la tabla de salvación de lo que existe de “bueno” en estas prácticas. Con todo, consideran que esta perspectiva es inadecuada, en la medida en que encierra una perspectiva reduccionista del concepto de deporte, negando las actuales artes marciales.

João Dias, con el texto *Reflexões sobre o ontem e o hoje: o budô e a pedagogia do karaté* [Reflexiones sobre el ayer y el hoy: el budo y la pedagogía del kárate] enfatiza que el kárate, al igual que otras artes del budo, parte de una importante tradición, de un ritual y de una etiqueta, y que tiene por base el respeto mutuo cuya expresión gana significado a través del saludo (*rei*). La pedagogía del kárate/deporte no pretende ofrecer recetas al entrenador, sino que este deberá estar atento a todo, construyendo métodos adaptados a la realidad y a aquellos que asisten a los centros de práctica (*dojos*). Debe prestarse una especial atención al entrenamiento, que resumidamente puede constar de una parte inicial o preparatoria (10-15’), una parte principal (35-45’) y una parte final (5-10’). La peda-

gogía del deporte, estando al servicio del kárate, es un arte y una ciencia cuya utilidad depende del entrenador.

Sobre la base de su larga experiencia de competidor en kárate, Joaquim Gonçalves presenta su trabajo *Concepções: O tradicional versus o desportivo* [Lo tradicional versus lo deportivo]. Como indica el título, el autor destaca la eterna dicotomía entre lo “tradicional” y la competición “deportiva”. Bajo su punto de vista, ya se asuma una u otra perspectiva, el kárate no deja de ser un vehículo de transmisión de conocimientos y saberes que condiciona la conducta de los practicantes. La irreverencia del autor le lleva a decir que “la figura del Maestro’ es como un cerebro que condiciona la orientación de los alumnos, pues su imagen aparece en un movimiento protegido de saberes que lleva al practicante a idolatrarlo de una forma muchas veces bloquea el pensamiento del Hombre”. Aquí se plantea un tema que merece una especial atención por parte de los investigadores.

En términos de estructura, Vítor Ferreira presenta un texto titulado *Um contributo da pedagogia do desporto: ensaio sobre a importância da formação de profissionais de desporto* [Una contribución de la pedagogía del deporte: ensayo sobre la importancia de la formación de profesionales del deporte], en el que enfatiza dos cuestiones importantes: los problemas de formación de profesionales del deporte y las contribuciones de la pedagogía del deporte para la formación de esos profesionales. El perfil académico y profesional del autor confiere el necesario conocimiento y rigor científico al tratamiento de este tema que aún no se ha tratado suficientemente en Portugal.